



De estos quince días el presidente Duarte se ha pasado diez en Estados Unidos. El pretexto esta vez ha sido el recibir un título honorífico en la universidad de Notre Dame donde había realizado sus estudios. Duarte siempre ha sido un pro-norteamericano a ultranza, pero este pro-norteamericanismo cobra cada vez mayores características de servilismo, con el cual consigue ciertas ventajas materiales para El Salvador y para su partido, pero con grave menoscabo de la dignidad nacional, de la autonomía que corresponde a un estado independiente. La administración Reagan le recibe con los brazos abiertos y, como si fuera un personaje de importancia mundial, le reciben el vicepresidente Bush, el secretario de estado Schultz y el secretario de defensa Weinberger. Con todo ello consigue importantes sumas de dinero, pero ese dinero se lo dan porque hay guerra y para que haya guerra, no importa que el rubro con el que llegue sea de ayuda económica o de ayuda militar. Cuando ya no se de interés por la guerra de parte norteamericana, terminará también la ayuda económica. No se olvide que la administración Reagan da dinero por razones de seguridad, de seguridad para ellos; cuando no vean en peligro esa seguridad, dejará de haber ayuda económica, porque esta ayuda no pretende por sí misma el desarrollo de nuestro pueblo sino el debilitamiento de las razones de los movimientos revolucionarios. También en esto el FMLN-FDR ~~son~~ es la causa remota del éxito de Duarte con los norteamericanos, quienes son los que posibilitan los triunfos electorales de la democracia cristiana en el país. Pocas cosas ocurren en el campo gubernamental sin el consejo norteamericano y sin su apoyo y menos aún, por no decir ninguna, son las que ocurren contra la voluntad norteamericana. En eso ha quedado la autodeterminación de nuestro pueblo.

Se puede ver esto en todas y cada una de las decisiones que toma el gobierno de Duarte. El ejemplo más llamativo, ~~siempre~~ no obstante, lo encontramos esta quincena en la posición de Duarte frente al embargo decretado por la administra-



ción Reagan contra Nicaragua. Toda América Latina se levantó contra el embargo como un acto de prepotencia norteamericana y una agresión intolerable. El SELA, organismo latinoamericano que coordina los intereses económicos de América Latina condenó oficialmente esa decisión norteamericana. Sólo El Salvador se atrevió a defenderla. Una vez más ~~no se pudo~~ el gobierno de Duarte se ha divorciado de América Latina para convertirse en lacayo de Estados Unidos. ¿Cómo iba a ser de otro modo si está ~~comprado~~ vendido a los cientos de millones de dólares que Estados Unidos envía a El Salvador no por nuestro interés sino por el suyo, no con respeto de nuestra autonomía sino pidiendo una contrapartida inmediata en términos políticos? Ni siquiera Honduras y Costa Rica, otras veces obsecuentes con Estados Unidos en la cuestión de Contadora, se atrevieron a apoyar el embargo. Sólo El Salvador. Y tan cegado estaba Duarte y sus informantes, tan deseoso de justificar lo injustificable, que hasta anunció la captura de un barco pirata que traía armas de Nicaragua a El Salvador, cometiendo una precipitación y un error vergonzoso. El tal barco era una barcaza llevado por un remolcador norteamericano y en vez de armas llevaba sebo. Lo importante en esto no era la equivocación sino las circunstancias y los deseos que hacen posible tal tipo de equivocación y de precipitación.

Con esta devoción por Estados Unidos y tan poca por el pueblo salvadoreño no extraña el que el diálogo ofrecido por el FMLN-FDR haya quedado paralizado y en trance cuasi-agónico. Mientras Duarte no se cansa de decir en público que busca el diálogo y que está dispuesto a sentarse con los frentes donde y cuando estos quieran, otra cosa muy distinta hace en privado. Claro que los decires de Duarte son un tanto erráticos y unas veces dice una cosa para otras decir cosas muy distintas. La última oferta del FMLN-FDR fue del 6 de mayo de 1985. En ella se aceptaba la propuesta de Duarte para que se tuvieran pláticas privadas antes de llegar a las públicas. Duarte malinformó al público diciendo que los frentes aceptaban tener pláticas previas privadas ^{fuera de} en El Salvador. Inmediatamente tuvo



que desmentirlo porque esto no respondía a la realidad. Hasta el día 17 de mayo respondió a través de Mons. Rosa Chávez que no aceptaba la propuesta del FMLN-FDR. Pero no sólo no hacía ninguna contrapropuesta sino que mandó a decir que no tenía sentido continuar el diálogo porque no había voluntad de diálogo para la paz por parte de los frentes. Era la respuesta que le convenía dar pues en esos días estaba ocupado en su viaje de diez días por Estados Unidos.

Esta respuesta oficial alarmó al FMLN-FDR que se vio obligado a hacer un pronunciamiento público el 28 de mayo. En él se afirma que 1) el diálogo es una esperanza y aspiración del pueblo; 2) que La Palma y Ayagualo fueron esfuerzos truncados por Duarte; 3) que Duarte ha roto el diálogo; 4) que el FDR-FMLN exigen la reapertura del diálogo; y 5) que todos los sectores nacionales deben forzar a la reanudación del diálogo. Los frentes a su vez se dirigieron oficialmente a la Asamblea legislativa, haciendo de ella un reconocimiento de hecho, denunciando estos hechos y pidiéndola que reemprendiera un diálogo con el que Duarte estaba jugando en provecho de su política y de la política norteamericana, pero no en provecho del pueblo salvadoreño. De esta situación sólo ARENA y D'Aubusson se han alegrado, llegando a decir éste que aprobaba la actitud de Duarte ante el problema del diálogo, cuando es públicamente sabido que D'Aubusson y ARENA son prácticamente las únicas fuerzas sociales, junto con los intereses que ellos representan, que se oponen a la solución política dialogada y negociada del conflicto armado.

En estos momentos de seria crisis para el diálogo Mons. Rivera ha estado fuera del país por lo que la mediación de la Iglesia se ha debilitado notoriamente no sólo a la hora de establecer puentes en privado sino sobre todo a la hora de hacer conocer al pueblo de Dios la realidad de los hechos. Hay aquí un problema grave. Por un lado, la condición de mediador hace que la Iglesia tenga que tomar precauciones diplomáticas que no dificulten esa benéfica acción mediadora; pero, por



otro, su condición de madre y maestra le exige acciones más esclarecedoras y comprometidas que realmente orienten al pueblo de Dios. Los dos aspectos no son necesariamente inconciliables, pero el segundo es más importante en la iglesia que el primero, lo cual en estos últimos acontecimientos no se ha visto debidamente reflejado en la práctica.

El FMLN y más específicamente el ERP habían dado pretextos que dificultaban el diálogo sobre todo por la captura y retención de alcaldes con el agravante de que uno de ellos había sido muerto. La medida ha sido justificada por el ERP en razón de que quieren demostrar que esas alcaldías están en territorio bajo su control ordinario por lo que los alcaldes en parte favorecidos por las masas en su elección deben someterse a condiciones impuestas por el ERP; en razón también de que quieren se aclare la suerte de Janet Samour, una comandante del ERP que desapareció, según sus informes, en el cuartel de la tercera brigada de San Miguel. Estas medidas no favorecen el diálogo ciertamente y responden a otros dinamismos e intereses, que pueden entrar en contradicción con él. Pero, por otro lado, está la promesa de entrega de 22 prisioneros hechos por el FMLN en una exitosa acción militar en Chalatenango, donde la Fuerza Armada pudo tener otra vez hasta 105 bajas, cosa que no le ocurría últimamente.

Sigue fuerte también el movimiento sindical. Resuelta la huelga de ANDA, sigue adelante la importante huelga del Seguro Social. Aquí se refleja el tremendo problema económico-social en que se debate el país. Si lo juntamos con el problema de la guerra y de las libertades sindicales y políticas, vemos cuán impostergable es el diálogo y la solución negociada. Duarte no está facilitando las cosas para esta salida política. Como los norteamericanos, sigue confiando en la guerra y en mayor ayuda militar, aunque busca también soluciones económicas. Antes de partir para USA, ofreció al sector caficultor la enorme cantidad de 588 millones de colones con los que piensa mejorar la situación de 300.000 salvadoreños, pero a los grandes caficultores esto les parece poco. *Ellos son los que quieren más para la guerra y más para sus intereses. Todavía menos el diálogo.*